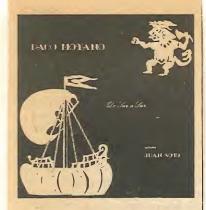
Discos / Flamenco



Puente del cante

Á. ÁLVAREZ CABALLERO

DE SUR A SUR

Cante: Paco Moyano.
Toque: Juan Soto.
Acompañamiento también en alguno de los cantes por el grupo de viola, violonchelo, percusión y dos violines.
Dial Discos, 54.9256.
Madrid, 1984.

Hermosa grabación esta nueva entrega de Paco Moyano, un cantaor cuyo progreso constante es evidente. De Sur a Sur, título del disco y de su cante por alegrías, sinte-tiza, pienso, su intención de unir en la obra - Paco Moyano es también autor de todos los temas, excepto los tanguillos con letra popular— esos dos sures afines en tantas cosas, pero sobre todo en Jas grandes penas y miserias. Y esto, Moyano, que es hombre de una pieza, lo hace desde luego sin contemplaciones, con ira y con có-lera. Ni siquiera la belleza del cante mitiga la tremenda desesperación del grito cuando Moyano dice cosas como: "No hay lágrimas para tanta / sangre roja asesinada, / un coro antiguo de voces / cantará por antinanas, / con más ruido que los truenos / y más fuerza que las balas".

Hermosa grabación, digo. Paco Moyano, inspirado, en vena de aciertos, nunca antes, me parece, había llegado tan cerca de una hipotética perfección. Sobre todo en algunos de los estilos. Ha elegido además unos géneros poco frecuentados, especialmente entre los jóvenes, algunos a punto de caer en el olvido, como esas maria-nas que marcan quizá el momento más logrado del disco, en una versión sugerente, llena de matices, rica; una versión engrandecedora, en fin. Lo mismo ocurre con las colombianas, género trivial, de los llamados de ida y vuelta por sus inevitables resonancias latinoamericanas, sin mucha enjundia flamenca, que, sin embargo, Moyano eleva dándole una profundidad sin precedentes, quizá más por el contenido de las coplas, de clara intencionalidad política, pero que trasciende a la música. La jabera marca otro momento de gran dificultad, que Moyano aborda con valentía, aunque a mí, personalmente, el polo es lo que más me ha emocionado, y el estilo en que creo ha tenido que arriesgar más el cantaor.

Como ejecutante, Paco Moyano, que no es un hombre de grandes facultades, se mantiene aquí en una línea de calidad y madurez. Abusa quizá de los quiebros de voz, recurso sin mayor dificultad que conviene dosificar porque si no llaman excesivamente la atención en sentido negativo. Se introduce acompañamiento instrumental en algunos de los cantes, y se hace con oportunidad, sin traumas, con efectos discretos y hermosos. El clima flamenco se salva siempre.

El País. 4 de Agosto de 1984.